
RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

ALDREY VÁZQUEZ, José Antonio y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Román (2008): *Planificación municipal de Guatemala. Metodología para el componente de ordenación territorial*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 154 pp. [I.S.B.N.: 978-84-935992-4-9]

Desde hace algunos años desarrolla el Departamento de Geografía de la Universidad de Santiago de Compostela una fructífera relación con diferentes centros educativos y de investigación de Iberoamérica. De hecho, los autores de este libro, al igual que otros profesores de este Departamento, han participado activamente en actividades docentes e investigadoras en diversos países latinoamericanos. No obstante, este trabajo se había quedado básicamente en el ámbito académico o en el de informes inéditos a diferentes instituciones. En esta ocasión, disponemos además de una interesante publicación centrada en el Estado centroamericano de Guatemala y en cuestiones que atañen a las posibilidades de desarrollo de un país con una renta per cápita actual, distribuida de un modo muy desigual, inferior a los 1.800 dólares por habitante. Un libro cuya dimensión, en realidad, rebasa el marco guatemalteco para una posible aplicación de sus teorías en tantos otros ámbitos que, como bien sabemos, padecen los mismos inconvenientes de un menor desarrollo.

Los propios autores nos explican claramente el sentido de esta publicación, y resuelven la hipotética paradoja que pueda surgirle al lector que se tope con un libro editado en Santiago de Compostela y que le hable del territorio guatemalteco. Estamos ante un documento que, a modo de guía o manual, aporta una metodología estandarizada para que los municipios de Guatemala (y como señalamos de otros países con los mismos problemas) puedan llevar a cabo procesos de planificación. En concreto, se centran en el componente territorial-urbanístico cuya importancia es evidente en un Estado donde la particular distribución de muchos asentamientos humanos (concentrados, sobre todo, en el altiplano central y situados muchos de ellos en zonas de potencial riesgo) y las fuertes carencias infraestructurales y dotacionales son evidentes. Una nación donde es vital, por lo tanto, introducir pautas racionales de ocupación del suelo que faciliten una mayor calidad de vida y desarrollo.

La obra se incluye en un ambicioso programa de descentralización y fortalecimiento municipal implementado a partir de un acuerdo de cooperación entre la Unión Europea y el gobierno de Guatemala para crear municipios democráticos en el Estado centroamericano. En Guatemala, y dentro de sus Acuerdos de Paz, se reconoce a los municipios como espacios privilegiados para el ejercicio de los derechos de la ciudadanía y la consolidación de los procesos democráticos. Con este fin, la Unión Europea ha apoyado al gobierno guatemalteco con un presupuesto de 25 millones de euros a aplicar en un programa de duración de cinco años, que precisamente concluirá en el actual 2008.

Una de las cuestiones principales de este programa de colaboración es la de la planificación municipal e intermunicipal, planteándose como meta la elaboración de documentos

de planificación (denominados Planes Estratégicos Territoriales o PET). Para la elaboración de estos instrumentos era necesario elaborar diversos manuales metodológicos que sirviesen como referencia a las administraciones municipales guatemaltecas encargadas de la planificación. La obra de Aldrey y Rodríguez surge de esta necesidad, y es el resultado de una consultoría llevada a cabo por ambos expertos (tanto en temas de ordenación territorial como en el espacio iberoamericano, como ya indicábamos) en el último trimestre del 2007. De hecho, es un referente notable la prontitud y exactitud con la cual se ha realizado el trabajo, que ya aparece publicado en los primeros meses de 2008.

En este sentido, los autores nos indican que la finalidad última del documento es plantear un modelo de análisis y diagnóstico territorial que, partiendo de la existencia del marco legal específico de Guatemala, permita estandarizar los procesos de elaboración de los PET, y de este modo favorecer su realización. Esta orientación enriquece a la obra tanto porque la convierte en un estudio específico del ordenamiento territorial en Guatemala como porque crea una guía estandarizada que se puede aplicar en otros territorios en vías de desarrollo (Aldrey y Rodríguez insisten precisamente en que no caigamos en una perspectiva eurocéntrica en la lectura de su obra).

La publicación se compone de dos partes claramente diferenciadas. En la primera se realiza una revisión del actual sistema de planificación territorial existente en Guatemala y en la segunda se presenta una metodología básica para, desde una orientación marcadamente territorial, facilitar los PET por parte de los municipios.

Profundizando en la primera parte del libro, en ella podemos encontrar como los autores evalúan tanto los marcos legales existentes en Guatemala, como los instrumentos e instituciones que desempeñan su actividad en el ámbito de una planificación territorial que califican como incipiente. Para ello, realizaron una tarea de recopilación y lectura de la literatura científica y de los documentos de planificación que hay en este país; llevaron a cabo visitas a diversos organismos que centran su actividad en la gestión y la planificación del territorio; profundizaron en el funcionamiento de los entes municipales de planificación y, como nos destacan, intercambiaron diversas experiencias y puntos de aprendizaje en el propio territorio guatemalteco. Concluyen los autores resaltando la carencia casi total a nivel histórico de planificación territorial (en el año 2000 no existía ninguna legislación en Guatemala relacionada con el ordenamiento territorial). Sólo en los últimos años se ha empezado a generar de un modo aún muy incipiente una cierta cultura de planificación, a la misma se dirige básicamente la publicación. Una ordenación que, insisten Aldrey y Rodríguez, debe partir de un conocimiento exhaustivo del territorio y de las dinámicas sociales y económicas.

La segunda parte del libro aporta una estructura de caracterización, análisis y diseño de estrategias territoriales, partiendo de las realidades objetivas existentes. En concreto, hallamos aquí la metodología que la publicación pretende divulgar para contribuir al impulso de la planificación municipal en un ámbito territorial subdesarrollado. Los autores aportan de esta forma un esquema de trabajo con la intención de uniformizar criterios en la elaboración de los instrumentos de planificación, partiendo de la información disponible, de los recursos existentes y del escenario sociopolítico sobre el que se actúa. Ellos nos señalan que se debe tener muy en cuenta la caracterización, el análisis y el diagnóstico de las variables territoriales básicas que inciden en la calidad de vida y en el potencial de desarrollo de un grupo humano.

La metodología que proponen se centra de modo específico en las áreas de intervención de la planificación municipal, a la cual quiere servir de guía el libro. Proponen un plan de

usos del suelo donde se establecen áreas de reservas, tipologías de usos, estándares de urbanización, clasificación y zonificación, etcétera. En definitiva, plantean un manual, que a modo de documento base, sirva de referencia para que los planificadores actúen a escala municipal

Para facilitar el aprendizaje, los investigadores recurren a una ejemplificación a partir de un municipio guatemalteco, el de Río Hondo en el Departamento de Zacapa, en la región de nororiente. Utilizan esta área de estudio para elaborar el documento con la intención, se reitera varias veces en la obra, de servir de referencia para la elaboración de los planes de desarrollo municipales de cualquier Ayuntamiento. Por lo tanto, en el libro no se busca una exactitud de la información geográfica que se maneja en este ejercicio ni, por supuesto, un estudio detallado del municipio de Río Hondo (aunque de modo indirecto el lector sí que obtiene un análisis profundo del mismo).

En múltiples páginas aparece la cartografía y el análisis derivado de un Sistema de Información Geográfico aplicado a Río Hondo donde los autores detallan cómo realizar correctamente un análisis y diagnóstico territorial. Indican cómo se deben caracterizar las dinámicas y problemáticas territoriales más significativas de un municipio, así como del entorno socioeconómico y cultural, con el fin de realizar posteriormente el modelo de desarrollo territorial futuro. En este último, la planificación territorial se aplica mediante la ordenación de los usos del suelo actuales y futuros de cada término municipal, sin entrar en cuestiones relacionadas con la gestión del suelo o con el establecimiento de pautas de ocupación. Este hecho, que nos extraña, se explica por los graves condicionantes de la mayor parte de los municipios guatemaltecos (debilidad institucional, carencia de recursos humanos, técnicos y financieros; ausencia de toda cultura de planificación, dificultad de control, etcétera) que aconsejan iniciar el proceso planificador con una simple zonificación (lo cual en el contexto de Guatemala no deja de ser algo revolucionario). Pese a las dificultades objetivas existentes, proclaman los autores la obligatoriedad de establecer una mínima regulación en el ámbito de la zonificación espacial de los usos del suelo ante el caos actual de ocupación que presenta Guatemala y los graves costes sociales, económicos y ambientales que se derivan de ello. De hecho, y ante la carencia de una clasificación de usos del suelo desde una perspectiva de ordenación urbanística del territorio en Guatemala, Aldrey y Rodríguez acaban presentando una propuesta de clasificación propia que, a modo de ejemplo, aplican a una microrregión del municipio de Río Hondo.

Los principios básicos de la ordenación territorial son fomentar la sostenibilidad, preservar los recursos naturales y patrimoniales, adecuar los usos productivos a las características específicas de cada área concreta y proveer de servicios e infraestructuras. El libro crea una práctica guía para alcanzarlos en un contexto de partida que presenta evidentes y graves dificultades. Los autores terminan precisamente este interesante documento reflejando la profundidad de los problemas y reconociendo que la aplicación real de una planificación como la que proponen en todos los municipios guatemaltecos a corto plazo es utópica. Aún así, no renuncian a un horizonte futuro en el que encauzar la acción en materia de ordenación territorial en esta parte del mundo.

Luis Alfonso Escudero Gómez
Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio
Universidad de Castilla-La Mancha

PILLET, Félix (2008): *Espacio y ciencia del territorio. Proceso y relación global-local*. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 185 pp.

En los tiempos actuales, en los que estamos inmersos en la elaboración de los nuevos planes de estudio en el marco del Espacio Europeo de la Educación Superior, viene muy bien contar con este libro que acaba de publicar Félix Pillet, Catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Esta obra es fruto de más de una década de años trabajando sobre el pensamiento geográfico, y viene precedida por más de veinte publicaciones dedicadas a este tema por parte de Félix Pillet.

El estudio del paisaje humanizado en la sociedad global es analizado por el autor a partir de una serie de relaciones. En la primera pone en contacto la vieja relación del hombre con la naturaleza, o la población y la necesaria preocupación medioambiental. En segundo lugar, la conexión urbano-rural o la flexibilidad del espacio urbano y la plurifuncionalidad del mundo rural. En tercer lugar, la sociedad postindustrial, la terciarización y la sociedad del ocio. Por último, la referencia global-local y sus estrategias a distintas escalas, hasta descender a lo local y a la ciudad, como organizadora de su área de influencia.

La revitalización y el redescubrimiento de lo local se postula como ámbito adecuado para el desarrollo, para la ordenación del territorio, en el contexto de una Geografía que se define como ciencia del territorio.

El libro está compuesto de cuatro capítulos, dedicados al espacio humanizado en la sociedad global, al espacio geográfico y sus distintas acepciones, a la Geografía como ciencia del territorio, y al paisaje.

En el primer capítulo analiza las grandes preocupaciones que se ciernen sobre el espacio humanizado en la sociedad global, a partir de una serie de enlaces: la relación hombre-naturaleza, la conexión urbano-rural, el predominio servo-industrial, y la referencia global-local en la actual globalización o etapa de capitalismo global que se inició en 1989 tras la caída del muro de Berlín, convirtiendo, nuevamente, a la economía capitalista en la única referencia mundial. Según Pillet, esta circunstancia ha dividido el tiempo en dos momentos: la modernidad frente a la posmodernidad, la primera como historia del tiempo presenta dos etapas, la sólida o pesada, frente a la actual modernidad líquida caracterizada por la desregularización, la flexibilidad y la liberalización de los mercados, donde el corto plazo ha reemplazado al medio y largo plazo y ha convertido la instantaneidad en el ideal último, a partir de vínculos humanos en un mundo fluido.

El segundo capítulo del libro trata el espacio geográfico y sus distintas acepciones. Para ello, el autor parte de la idea de que la geografía se deslizó hacia la defensa de la condición social como elemento identificador, entendido en tanto que ciencia humana o social, desde mediados del siglo XX, entrando a formar parte de las restantes ciencias sociales, y teniendo como principal objetivo los procesos que determinan la diferenciación espacial. Para el tratamiento de las corrientes de pensamiento geográfico surgidas durante la segunda mitad del siglo XX, Pillet coincide y sigue con las propuestas de Tim Unwin, que pone en contacto la división de las ciencias sociales con las nuevas corrientes geográficas.

Este segundo capítulo, con buena lógica, el más extenso del libro, comprende cinco apartados dedicados a las características que definen al espacio en sus distintos conceptos, como espacio concreto, espacio abstracto, espacio subjetivo, espacio social y espacio global-local, que conlleva el análisis de las escalas.

El capítulo tercero, con el título la ciencia del territorio, queda compuesto de dos partes. En la primera comprende el análisis de un largo proceso que define como universidad y didáctica actual. En la segunda aborda el territorio como objeto de estudio. Félix Pillet considera que se ha de analizar como un sistema, y donde los subsistemas serán el resultado de haber tenido en cuenta primero la Geografía Regional y las ramas de la Geografía (Física y Humana) y, en segundo lugar su diagnóstico y planificación, con ayuda de las técnicas de información geográfica aportadas desde la Geografía Aplicada.

El paisaje es el tema abordado en el cuarto y último capítulo. Su tratamiento queda desglosado en dos atractivos puntos que abordan el paisaje como parte del territorio y, a continuación el paisaje desde los valores invisibles y desde la literatura, para analizar *El Quijote* y su influencia geográfica así como la imagen literaria de La Mancha desde la publicación del *Quijote*.

Esta componente geográfica de *El Quijote* ha sido muy bien tratada por el autor del libro y por Miguel Panadero, compañero de profesión y Universidad. En el caso de Pillet, el interés por la relación literatura y paisaje se acentúa por su sensibilidad y buen oficio de poeta.

A la conclusión a la que llega al final de este capítulo, considero que es la síntesis y destacada aportación de este libro. Para Pillet, la mirada hacia el paisaje a lo largo de los cuatro últimos siglos ha servido para cerrar un análisis de relaciones variadas entre lo local (el territorio) y lo global (el planeta), al tiempo que hemos visto como el espacio geográfico ha ido pasando por un proceso de distintas acepciones: concreto, abstracto, subjetivo, social y global-local, para en este último momento, que es el actual, detenernos en el espacio de la globalización y sus escalas, caracterizado por una posmodernidad líquida o flexible para comprobar los desajustes, la perversidad o no de dicha globalización, las nuevas conexiones o predomios en el contexto urbano-rural y, en definitiva, el desarrollo de un proceso insostenible que actúa sobre el territorio y sus paisajes, como objeto de estudio de la ciencia del territorio.

Un libro de estas características no es posible sin la lectura y comprensión de una abundante y actualizada bibliografía, que ocupa 27 páginas y que permite al lector conocer la evolución del pensamiento geográfico en España a lo largo de las tres últimas décadas. Además es una base de información para quien está interesando por los temas abordados en este libro.

El autor merece un reconocimiento porque son muy pocos los geógrafos españoles que analizan estas cuestiones, a pesar de estar siempre de actualidad. Felicidades y agradecimiento para la Editorial Biblioteca Nueva, que amplía el repertorio de editoriales que publican libros de Geografía.

Mi más sincera enhorabuena a Félix Pillet. Este libro, junto con los publicados como coordinador: *El espacio geográfico del Quijote en Castilla-La Mancha* (2006) y *Geografía de Castilla-La Mancha* (2007), forman una reciente trilogía que coincide en número con el de libros de poesía publicados también por él. Por tanto, doble singularidad de este gran geógrafo: su interés por el pensamiento geográfico y su capacidad poética.

Cayetano Espejo Marín
Universidad de Murcia

